

VÍAS ROMANAS

GONZALO MATILLA SÉQUER
ANTONINO GONZÁLEZ BLANCO
Universidad de Murcia - IPOA

RESUMEN

El objetivo es precisar lo más posible el tejido de vías romanas que atraviesan la zona en la que se encuentra el Tell de Qara Qûzâq. Hemos seleccionado y tratamos sólo de las mismas, recordando la preexistencia de caminos por esos mismos tramos en los antiguos imperios del Oriente, y reflexionando sobre los problemas que las informaciones de los documentos viarios de época imperial romana encierran, para una correcta y profunda comprensión de los mismos. Aportamos, además, algunos datos procedentes de la prospección arqueológica, que hasta ahora no habían sido considerados.

ABSTRACT

The purpose of this study is that of determining exactly the network of the Roman roads that cross the area of Tell Qara Qûzâq. The study of these reveals the preexistence of roads along these same routes during the ancient Oriental empires and thought is given to the problems hidden within the documents dating from the period of the Roman Empire, searching for a correct and profound understanding of these. We also include data which proceeds from the archaeological prospections that up until now have not been taken into consideration.

El tejido viario sirio es bastante conocido durante la época romana, al menos en su red principal. Muchas menos evidencias, aunque las hay, existen de fases históricas anteriores, como la asiria o la persa. Es cierto también que conforme nos retrotraemos en el tiempo el conocimiento sobre los canales de comunicación es cada vez menor¹.

Por lo tanto es importante, en un intento de aproximación a lo que significaron las relaciones entre el Éufrates y sus entornos inmediato y lejano, repasar los diferentes caminos que cruzaban Siria, siendo para esto punto de referencia obligado la red viaria romana, pero teniendo en cuenta que la misma no hace más que desarrollarse sobre otras que desde tiempos remotos habían existido.

1. ARTERIAS ENTRE LA COSTA Y ORIENTE

1.1. Vía Antioquía-Samosata²

Que iba desde Antioquía por Gefyra, Gyndaros, Ciro, Chaonia, Doliche, Germanicia, Cata-mana y Sugga hasta Samosata.

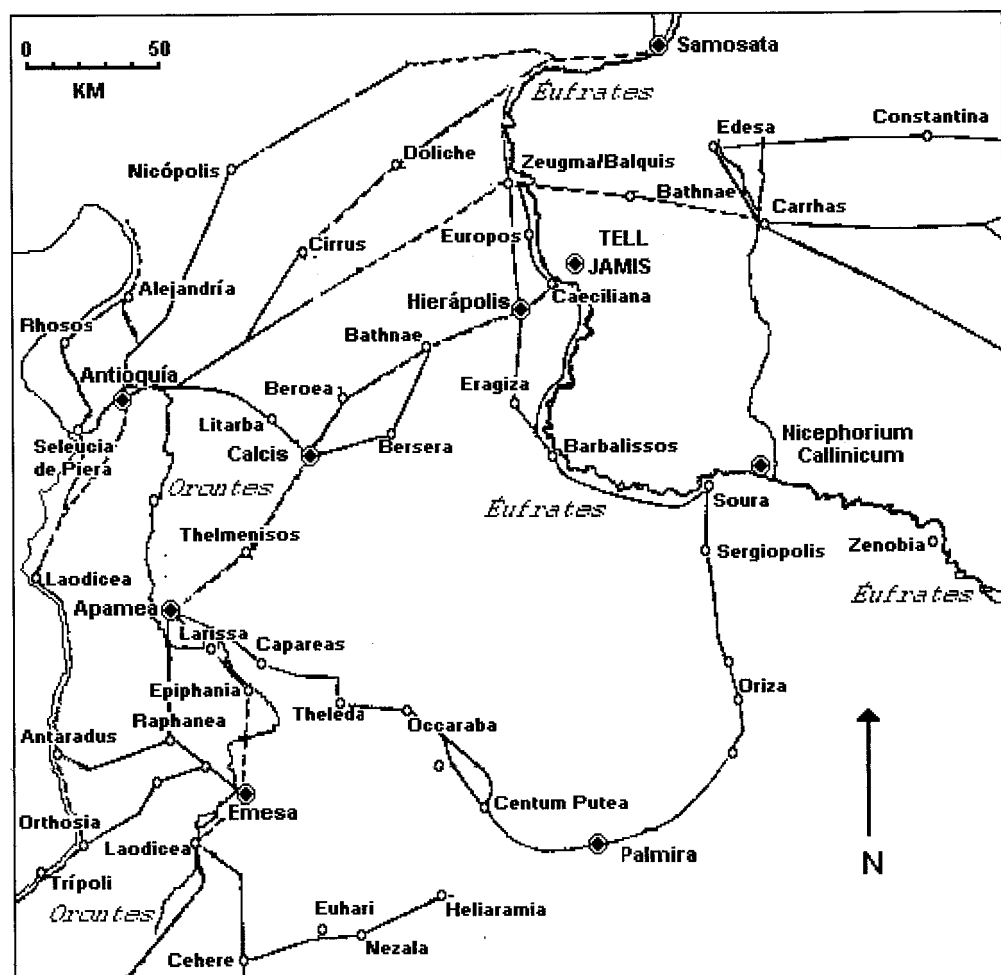
PTOLOMEO	TAB.PEUTINGER.	ITIN.ANTONINO	ACTUAL
Αντιοχεια	Antiochia XXV		Antakije
Γεφνρα	Gephyra XXII		
Πινδαρος	Gendaru XXXVI		Gindares
Κυρρος	Cyro XX	Cyrus XXIV	al- Qal'at
Χαονια	Chanunnea XXXVII	Hanunnea XXV	
Δολιχη	Dolica XXXVIII	Dolicha XXX	Tell Duluk
[Γερμανικεια]	[Aquaе...]	Germanicia XV	
Καταμανα	XX	in Catabana XVI	
Σιγγα	Sugga XXI Tarsa XIX	Nisus XIV Tharse XIII	Trus
Σαμοσατα	Samosata	Samosata	Samsat

1 Conviene hacer la distinción entre una vía, con mansiones y distancias establecidas y lo que sería una ruta normal (muchas veces coincidente), conocida no en función de fuentes geográficas, sino de documentos de otra índole, como por ejemplo las expediciones militares asirias. De esta manera la vía recogida en los itinerarios romanos entre Antioquía y Caecilia pasando por Alepo (Beroea), al-Bab (Bathna) y Mānbiy (Hierápolis), se superpone a la ruta tomada en multitud de ocasiones por Salmanasar III desde Tell Ahmar (Til Barsip/Kar Salmanasar), hasta Alepo (Hal-man) y el Amanus (supra).

2 HONIGMANN, E., «Syria», *PW* IV A 2, Stuttgart 1932, col. 1656.

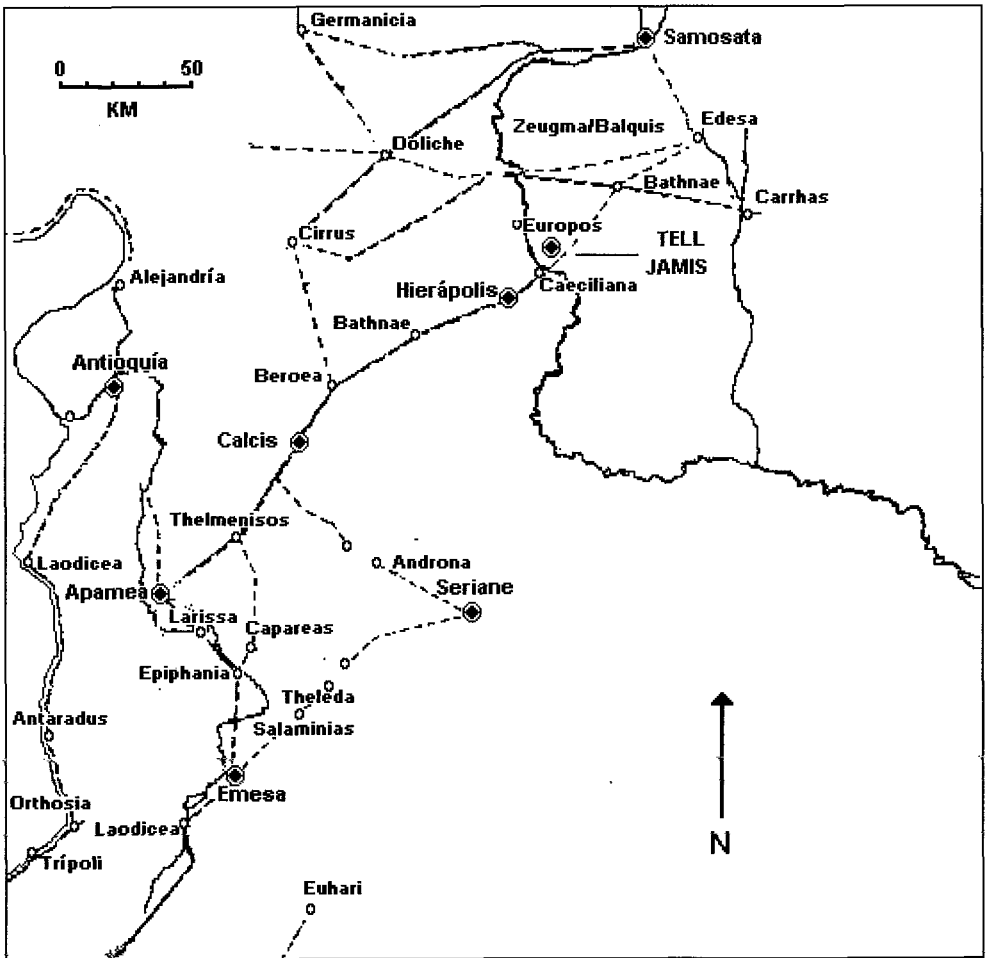
1.2. Vía Antioquía-Caecilia

Se desarrollaba desde Antioquía por Calcis, Bathna, Hierapolis, hasta Caecilia, y se unía en Calcis con la que venía de Apamea por Telmenissos y llegaba también a Calcis.



Vías romanas de Siria según la Tabula Peutingeriana.

PTOLOMEO	TAB.PEUT.	GEOG.RAV.	ITIN.ANT.	ACTUAL
Αντιοχεια	Antiochia XXXIII	Achia?		Antakija
Ιμμα	Emma XX	Empsa		Imm
Χαλκις	Calcida XXIX	Chacida	Calcida XV	Quinnašrîn
Βεροια	Berya [XXVII] LIV?	Beria	Beroa	Halab
Βατνα	[Bannis] Bathna XVIII	Bata	Bathnas XXI	Tell Batnan
Ιεροπολις	Hierapoli XXIV	Ierapoli	Hierapoli	Mānbiy
Καικιλια	Ceciliana	[Celciliana]		Qara Qûzâq-Hammâm Şagrî



Vías romanas de Siria según el Itinerario de Antonino.

1.3. Vía Apamea-Calcis

PTOLOMEO	TAB.PEUT.	GEOG.RAV.	ITIN.ANT.	ACTUAL
Απαμεια	Apamia XXVIII	Apamea	Apamia	Qal'at al Mudiq
Θελμεῶτισσος	Teumeuse XX	Temeuse	Temmeliso XX	Tell Menis
Χάλκις	Cahi	Calhi	Calcida	Quinnašrīn

1.4. Vía Beroea - Hierapolis - Eraciza/Apammari

Según la Tabula Peutingeriana de la vía Beroea-Ceciliana se desprenden otras dos a la altura de Hierápolis (supra), una hacia el norte que se dirige hacia Zeugma y otra hacia el sur que va hacia Eracida; pero ya Miller observó que los datos corresponden más bien con Europos por el norte y con Apammari por el sur³.

1.5. Vía Samosata - Sura⁴

Iba por Ourima, Aroudis, Zeugma, Europos, Ceciliana, Betamali, Serre, Apammari, Eraciza, Barbalissos, Attas, Alališ y Sura. Esta vía no es más que un tramo de la que naciendo en Trebisonda, en el Mar Negro, llevaba hasta Alia en el Mar Rojo. De tal vía la Tabula Peutingeriana nos da todas las estaciones⁵.

3 HONIGMANN, E., «Syria», *PW IV A 2*, Stuttgart 1932, col. 1161.

4 HONIGMANN, E., «Syria», *PW IV A 2*, Stuttgart 1932, col. 1163-1166.

5 MOUTERDE, R. y POIDEBARD, A., *Le Limes de Calcis*, Paris 1945, p. 128.

PTOLOMEO	TAB.PEUT.	GEOG.RAV.	ACTUAL
Χολμαδαρα	Charmodara XII		
Σαμοσατα	Samosata	Samosata	Samsat
[Ουριμα]	ad pont. Singae XXIV	Since	Gök-sü
Αρουδις	Arulis XXIV	Araris	Alif harâba
Ζευγμα	Zeugma XXIV	Zeugma	Balqîs
Ευροπος	<Europus> XVI	Europa	Ûarâblus
Κακιλια	Ceciliana XIV	Celciliana	Qara Qûzâq-Ûammâm Şagîr
Βηθαμμαρια	Betamali XIII		¿Qûzuq Q. Nâḡm ?
Γερρη	Serre VIII		Şirrîn
[Απαμαρα]	Apammari XVIII	Pamanari	
Εραγιζα	Eraciza XVI	Eraiza	¿Abû Hanaya?
Βαρβαλισσος	Barbalisso XII	Barbalission	Qal'at Balis
Αθις	Attas	Ati. Anthis	Quserad-Dibse
[Αλαλις]	[¿Sephe?] [¿Adiazane?] II	Sephe. Sepe Adiazane	Siffin et-Tedyyen
Σουρα	Sure	Suri	al-Ûammâm sobre Suriya

1.6. Otras Vías

Formando parte del trazado viario hay otra serie de importantes tramos de comunicación que pese a estar mucho más alejados de la zona de estudio, forman con las rutas vistas un complejo entramado al que ningún yacimiento que se asome a cualquiera de ellas puede permanecer ajeno.

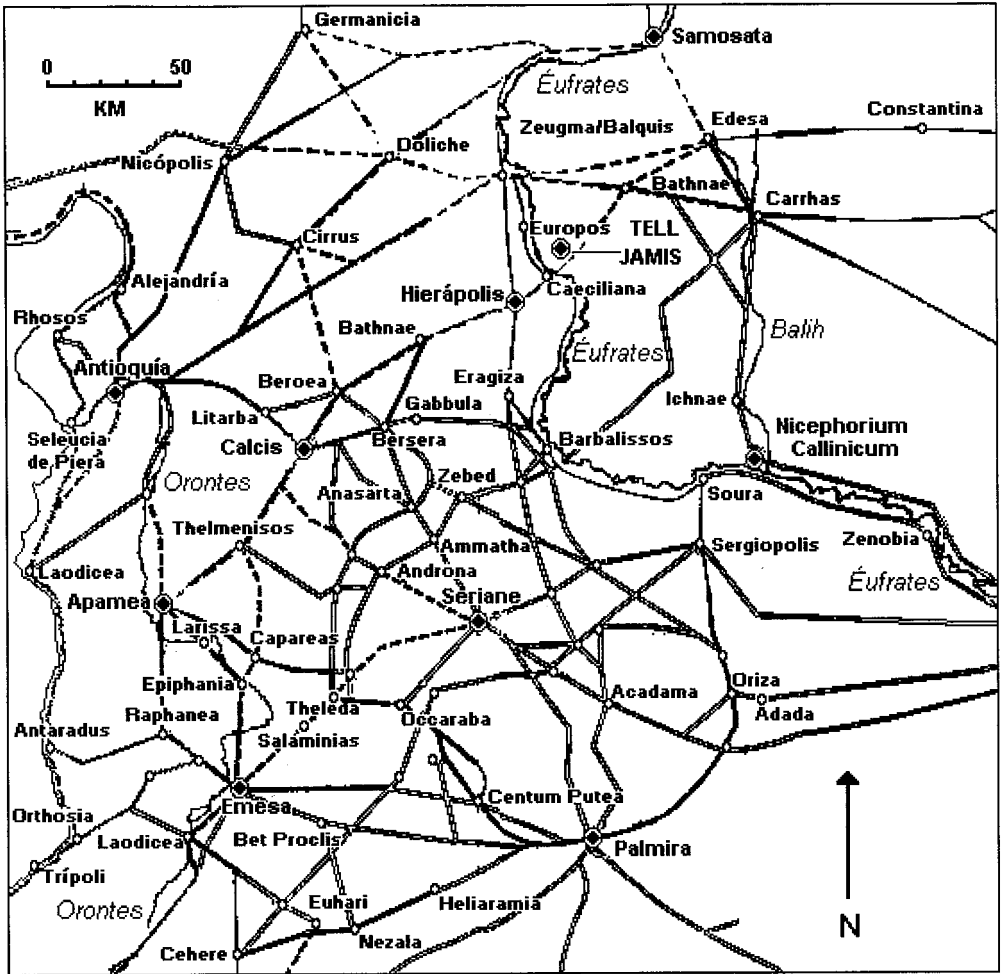
Por destacar sólo las más importantes, habría que citar las vías:

- * Calcis - Batna⁶
- * Beroea - Zeugma⁷
- * Sura - Damasco⁸
- * Nicópolis - Zeugma
- * Ciro - Zeugma
- * Calcis - Epiphanía
- * Ciro - Epiphanía

6 HONIGMANN, E., «Syria», *PW IV A 2*, Stuttgart 1932, col. 1658-1661.

7 HONIGMANN, E., «Syria», *PW IV A 2*, Stuttgart 1932, col. 1662. Esta vía que debía unir Beroea con Zeugma es también recogida por HONIGMANN, apoyándose en Ptolomeo, en la columna 1668, y tendría las siguientes estaciones: Beroea, Niara, Heraclea, Rouba, Regia, Ad Serta, Ad Sociandem y Zeugma.

8 HONIGMANN, E., «Syria», *PW IV A 2*, Stuttgart 1932, col. 1666-68.



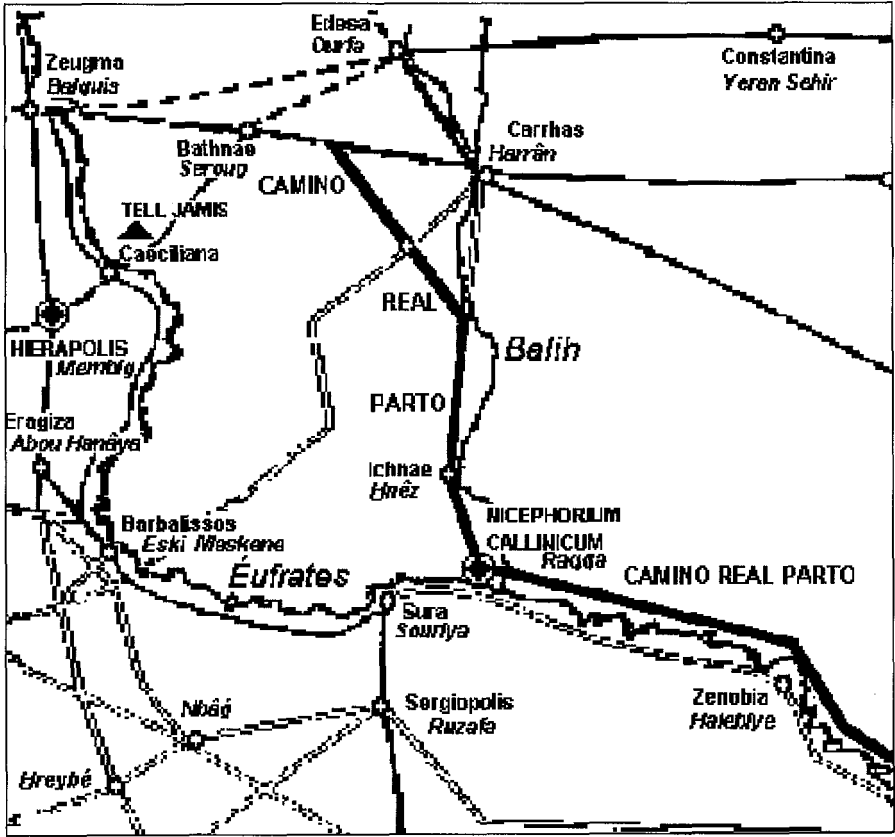
Vías de Siria según Poidebard, teniendo en cuenta el Itinerario de Antonino, la Tabula Peutingeriana y las prospecciones aéreas realizadas entre 1925 y 1932.

2. LA VÍA RIBEREÑA DEL ÉUFRATES

Siendo los lugares estudiados ribereños del Éufrates y por lo tanto funcionando el río como la arteria inmediata y más natural de comunicación, es la vía que más nos interesa. No sólo es un eje fundamental en la correspondencia entre los mares Negro y Rojo, sino que difícilmente se entendería la relación con la Baja Mesopotamia, la meseta Irania y el Extremo Oriente sin el concurso de la ruta fluvial.

Siguiendo a Mouterde y Poidebard⁹, perpendicular a la vía de Trebisonda a Alia, que era la central del limes del oriente y que se apoyaba en el nudo de Calcis, enlazaba en Sura la ruta de

9 MOUTERDE, R. y POIDEBARD, A., 1945, pp. 127-136.



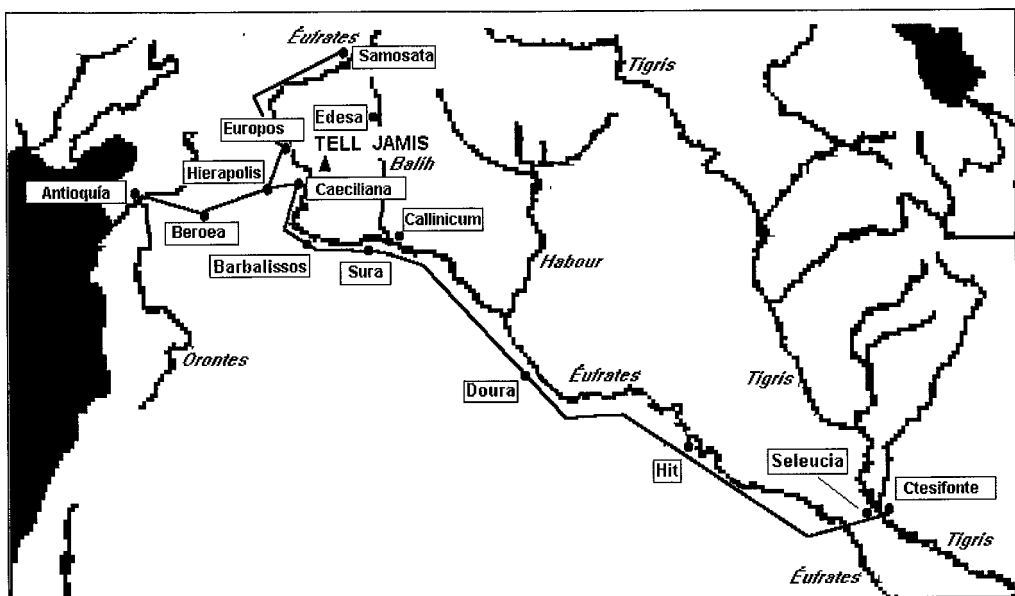
Camino Real Parto, según Isidoro de Charax.

Antioquía a Ctesifonte, que corría a lo largo del Éufrates y que se convirtió en el itinerario de los avances romanos hacia el oriente y de las expediciones hacia la Baja Mesopotamia.

A 22 kilómetros río abajo desde Sura, la villa de Raqqā (Nicephorium-Callinicum) estaba construida en la orilla izquierda del río, justo junto a la desembocadura del Baliḥ. Era cabeza de puente hacia Comagene y la Alta Mesopotamia. De Callinicum, una vía remontando el curso del Baliḥ, por Carrhas y Edesa, se dirigía hacia Zeugma y Samosata al Norte, o hacia Resaina y el Alto Habour al Este, era la ruta de Edesa a Emesa, en comunicación también ella con Sura; pero volvamos a la vía del Éufrates.

Entre Samosata y Hit, la vía ribereña del Éufrates era una vía estratégica, que unía los puestos del Limes establecidos sobre la ribera derecha del río. Tenía por misión guardar los principales puntos de paso y proteger la navegación. A partir de Callinicum (Raqqā) quedaba doblada por otra ruta que seguía la orilla izquierda del río.

El tráfico por agua era posible desde Zeugma (Balquis); fue utilizado en todas las expediciones romanas a Mesopotamia, para el transporte de material pesado y para el avituallamiento del ejército. El ejército romano que escoltaba los convoyes que descendían por el Éufrates, avanzaba por las dos riberas.



Vía ribereña el Éufrates.

La vía romana por la orilla izquierda del río es conocida¹⁰. Entre Callinicum y Dura, esta vía seguía las estructuras del camino real parto, que Isidoro de Charax describe en su **Mansiones Parthicae**¹¹.

La ruta por la orilla derecha aseguraba la defensa de las tierras romanas ribereñas del Éufrates. La necesidad de seguir lo más cerca posible la orilla derecha, para cumplir su misión de protección militar, la obligaba a tomar a menudo un itinerario particularmente accidentado. Para facilitar el tráfico, normalmente estaba doblada en una ruta paralela, que corría sobre la meseta a una cierta distancia del río.

Los puestos militares establecidos sobre la cresta de los acantilados que dominan el río constituían la protección de las dos rutas; estaban dispuestos de manera que fueran accesibles desde ambos lados. Tenemos en Dibsi y en Nheylya ejemplos típicos de estos puestos del limes situados en puntos de agua vigilados. Pero tampoco es ajeno a esto nuestro entorno inmediato, donde Tell Qara Qûzâq y el *castrum* situado enfrente, en la margen derecha del Éufrates,

10 Está expuesta por POIDEBARD, A., *La trace de Rome dans le désert de la Syrie. Le limes de Trajan à la conquête arabe. Recherches aériennes (1925-1932)*, París 1934, pp. 88s.

11 *Geogr. gr. min.* I, p. 244s. Cf. CUMONT, F., *Fouilles de Doura*. P. XXVII. N. 1. Este documento se atribuye ordinariamente a la época de Augusto; otras veces se data hacia el año 90 de nuestra era; es una recogida de las etapas de la ruta de la seda que unían Zeugma con Seleucia-Ctesifonte y con los puestos avanzados partos de Merv y de Alejandría-Gaxni. De Zeugma la ruta seguía el Balih hasta Callinicum y luego el Éufrates por su ribera izquierda hasta Dura-Europos. En Dura la ruta pasaba otra vez el río y se identificaba con la vía de la orilla derecha.

encajan perfectamente en la política romana de planificación de defensa de la frontera y de sus rutas adyacentes¹².

Entre Zeugma y Barbalissos había una vía empedrada bien construida que pasaba por Hierápolis y que se conoce con detalle gracias a la Tabula Peutingeriana.

Desde Barbalissos y hasta Hit, en todos los períodos de la historia, se encuentran huellas de vías caravaneras que duplicaban por la estepa de la meseta la vía ribereña¹³.

3. LAS RUTAS PREEXISTENTES

El sistema de comunicaciones esbozado hasta ahora expresa con rotundidad la existencia de una vida política, social y económica de gran importancia.

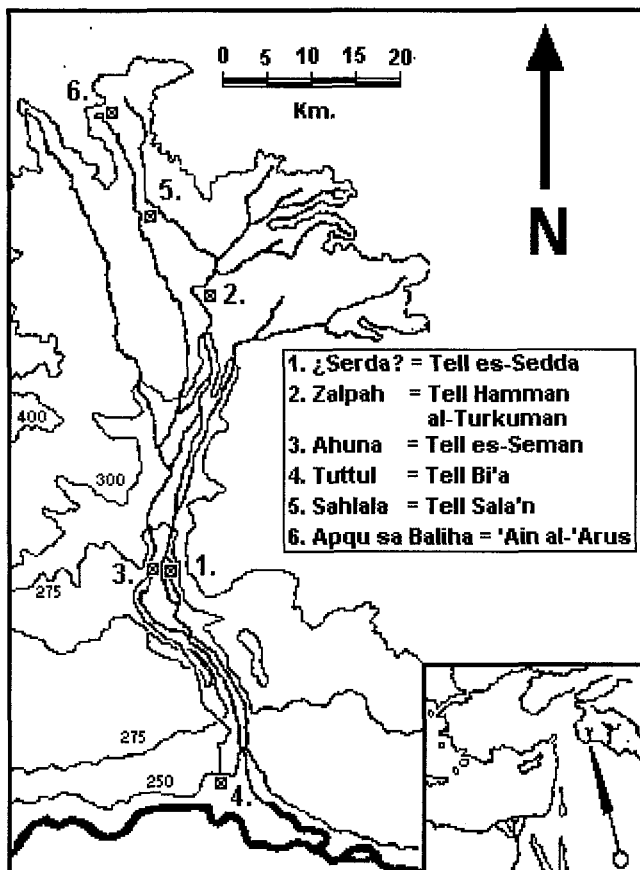
Conviene recordar que aunque el punto importante de referencia tomado haya sido el romano, el sistema de caminos de Siria precede a la ocupación de esta por Pompeyo. Los romanos no hacen más que potenciar y registrar una red preexistente. Red que tampoco toma sus características más importantes de períodos inmediatamente anteriores como puedan ser el helenístico y el persa.

Así, por ejemplo, la vía que une Barbalissos/Emar con Carrhas/Harrán se remonta documentalmente, como mínimo, a la época paleobabilónica. Conocemos un itinerario seguido por unos soldados (que al parecer daban protección a una expedición comercial) que viajaron desde Larsa a Emar¹⁴ en el que se reflejan los lugares en los que se hacía alto entre etapa y etapa. El tramo final de este recorrido entroncaba las ciudades de Harrán y Emar en diez jornadas.

12 Los asentamientos más antiguos de época romana en el Éufrates se sitúan en los lugares altos, por lo que el carácter militar es evidente. Zona de vados y frontera forman la ecuación que no puede tener como resultado sino la necesidad de un control del ejército. Aunque aparentemente no está muy claro el carácter castrense de los Tell de media y pequeña entidad. A este respecto se puede apuntar que todos los Tell de la ribera del Éufrates o de su entorno inmediato que hemos visitado tienen en su cima materiales que se ciñen a los siglos I a. C. y I d. C., ampliándose en algunos casos hasta el s. II d. C. Por otra parte cronologías semejantes son más difíciles de encontrar en terrenos llanos. ¿Estuvieron todos o la mayoría de los Tell dedicados a funciones militares o de vigilancia durante los comienzos del Principado? Posiblemente sí. En el caso de Qara Qûzâq desde su cima se domina visualmente una amplia franja de río: desde Qal'at Naym aguas abajo hasta más allá de Tell Aḥmar aguas arriba. No en vano se encuentra situado en el centro de un arco que forma el Éufrates y en el punto de máxima visibilidad. Aunque en el castrum hubiera una importante guarnición se necesitaba tener en la orilla izquierda un puesto de observación que supliera las carencias visuales. A partir de comienzos del s. II desaparecen en ambos yacimientos los vestigios de habitat, pero es en ese momento cuando comienzan a aparecer en el llano, siendo el mosaico la pieza clave para optar por la continuidad, aunque su lamentable estado no pueda precisar más la fecha. También en el s. II la frontera se traslada al Tigris. Ya no hay necesidad de mantener cuerpos de ejército en alerta permanente y ya se puede normalizar más la vida cotidiana, en especial en el margen izquierdo del río. Cf. GONZÁLEZ BLANCO, A. y MATILLA SÉIQUER, G., «Qara-Qûzâq en el contexto de la romanización del Éufrates Medio», en G. del Olmo Lete, ed., *Qara Qûzâq-I. Campañas I-III (1989-1991)* (Aula Orientalis Supplementa 4), Barcelona 1994, pp. 251-268.

13 MOUTERDE, R. y POIDEBARD, A., 1945, pp. 128-130 Donde continúan exponiendo estas rutas caravaneras que enriquecían las comunicaciones en toda la zona.

14 El primero en darlo a conocer fue GOETZE, A., «An Old Babylonian Itinerary», *JCS* 7, 195, pp. 51-72. La aparición de una tablilla más completa recogiendo el mismo viaje posibilitó que años más tarde el conocimiento del camino fuera mejor y más preciso. Cf. HALLO, W. W., «The Road to Emar», *JCS* 18, 1964, pp. 57-88. En el mismo volumen en que la segunda versión fue publicada, GOETZE, A. editó un artículo en el que en función de los nuevos datos hacía algunas consideraciones: «Remarks on the old Babylonian Itinerary» *JCS* 18, 1964, pp. 114-119.



Ruta del Balih en función del Itinerario Babilónico según Joaquín Córdoba Zoilo.

Aunque tanto Goetze como Hallo sitúan las poblaciones citadas no en el curso del Balih, sino en la estepa¹⁵, a partir de 1974 y gracias a Dossin¹⁶ se ubicó una de las paradas: Tuttul, en el actual Tell Bi'a, en la zona de confluencia del Balih con el Éufrates, lo que hacía incuestionable la ruta del afluente. Para terminar de afianzar esta propuesta, Córdoba, en una prospección realizada en 1986 consiguió identificar Tell es-Seman en el Balih con Ahuna, la parada inmediatamente anterior a Tuttul¹⁷.

El caso es que el paralelismo entre las dos vías es innegable. Ciudades que apoyaban la ruta en época paleobabilónica como Tuttul o Harran desaparecen o cambian de nombre, pero incluso en el primer caso y puesto que los núcleos de población están íntimamente ligados a los

¹⁵ Camino que en época romana también es posible y que sería el más corto entre los dos puntos.

¹⁶ DOSSIN, G., «Le site de Tuttul-sur-Balih», *RA* 68, 1974, pp. 25-34.

¹⁷ CORDOBA ZOILO, J. M., «Tell es-Seman-Ahuna en el Balih. Las incógnitas de un viejo itinerario babilónico», *Homenaje al Profesor Antonio Blanco Freijeiro, EGH* Madrid 1989, pp. 39-60.

caminos¹⁸, la necesidad hace que surja otra ciudad. Así en las inmediaciones de la antigua Tuttul aparece en un momento más tardío Callinicum/Nicephorium, y en la actualidad, arruinada la localidad, el papel que cumplían estas ciudades lo ejerce la moderna Raqqa.

4. EL ÉUFRAATES NORTE SIRIO Y SU PAPEL EN LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN Y COMERCIO

Sobre la margen izquierda del Éufrates se encuentra Tell Qara Qûzâq, para el que Sanmartín propone la posibilidad de que se trate de una de las colonias eufratinas¹⁹ de Uruk argumentando que se encuentra geográficamente en el centro de las conocidas o identificadas hasta la actualidad como pertenecientes a la denominada «Cultura de Uruk», tales como Samsat, Karkemiš, Ýabal Aruda, Tell el-Haÿÿ, Habuba-Kabīra Sur, Ýabal Ballana o Zaidan²⁰.

Ya en esta época y hasta mediados del III milenio las rutas comerciales que subían del sur de Mesopotamia por la orilla izquierda del Tigris alcanzaban el Éufrates siguiendo los valles del Habour y del Balīḥ para bifurcarse allí en dos series de ramales. Uno, cruzando el río se dirigía hacia la costa, mientras el otro lo remontaba hasta Arslantepe y Norçuntepe²¹.

Más adelante, a partir del Protodinástico III comenzó a tomar importancia para unir el bajo y alto Éufrates el tramo de río comprendido entre la desembocadura del Balīḥ y la región de Mari.

Hay un hecho importante que se debe tener en cuenta para evaluar la importancia de determinadas zonas del Éufrates: la facilidad o dificultad para conexasarlo con la costa mediterránea.

El caso es que en Karkemiš el gran río se encuentra a unos 150 km. del Mediterráneo, cosa que no ocurre con otros segmentos del cauce. Pero lo realmente destacable es que Karkemiš esta recibiendo directamente todos los beneficios de ser un punto obligado dentro de las grandes rutas comerciales, beneficios que indudablemente se irradian entorno a ella.

Durante el Bronce Medio, esto es, durante el periodo Paleobabilonio, la zona tiene una extraordinaria vitalidad comercial, uno de cuyos exponentes máximos lo encontramos en Qara Qûzâq que en esta época está convertida en una *ciudad granero* dependiente, presumiblemente, del reino de Karkemiš²². En esta etapa la vía fundamental es la del Éufrates, que permitía el

18 Ejemplos de este fenómeno se dan en todas las épocas y en todas las culturas. En Siria uno de los casos más relevantes de asentamiento en función de las comunicaciones es Karkemiš, más tarde convertida en Europos y todavía con cierta importancia en la Turquía Otomana como Jerablus hasta el fin de la Primera Guerra Mundial y el nuevo establecimiento de fronteras.

19 Para este tipo de asentamientos cf. SÜRENHAGEN D., «The dry-farming Belt: The Uruk Period and subsequent developments», en WEISS, H., *The origin of cities in Dry-Farming Syria and Mesopotamia in the Third Millennium B. C.*, Guilford CT, 1986, pp. 7ss.

20 SANMARTÍN ASCASO, J. «TQQ: Problemas de contextualización», G. del Olmo Lete, ed. *Qara Qûzâq-I. Campañas I-III (1989-1991)* (Aula Orientalis Supplementa 4), Barcelona 1994, p. 23.

21 SANMARTÍN ASCASO, J., *Op. cit.*, p. 234.

22 OLMO LETE, G. DEL y OLÁVARRI GOICOECHEA, E. «Tell Qara Qûzâq, Enclave comercial en el reino de Karkemiš», *Revista de Arqueología* 135, 1992, pp. 14-15. El que pueda tratarse de un centro de recogida y redistribución de grano refuerza la importancia que tiene la zona en esa época como nudo de comunicaciones, tanto Norte-Sur con la vía eufratina como eje, como Este-Oeste, comunicando el Balīḥ con la zona de Yamhad y en su caso con la costa. En contra de esto SANMARTÍN ASCASO, J., (*Op. cit.*, pp. 238-244) disminuye la importancia de la ruta terrestre *oriente-occidente*, a la que sitúa entre Qatna/Alepo - Emar y Qatna/Alepo - Karkemiš y minimiza la del Éufrates, encontrando la única justificación al complejo de almacenamiento en las necesidades de abastecer a las guarniciones militares situadas entre Karkemiš y Emar.

intercambio de productos con la Baja Mesopotamia²³ y Anatolia²⁴, aunque no se puede olvidar que en este momento el Éufrates es un río bravo en su curso alto que con un caudal estimado durante las crecidas de abril y mayo en unos 5.000 m³ por segundo haría las condiciones de navegación extraordinariamente difíciles, claro que con un caudal en los periodos de estiaje de 250 m³ por segundo, la posibilidad del transporte se facilita pero sometida a un régimen estacional²⁵; en cualquier caso sea más fácil o más complicado el transporte fluvial, lo que a todas luces resulta evidente es la importancia de la vía terrestre perimetral al río.

Con los ríos Habour y Balih las comunicaciones también parecen importantes²⁶.

Si durante los milenios II y III la importancia de la red de caminos del Alto Éufrates sirio no es bien conocida pese a que pueda intuirse con muchas imprecisiones, a finales del II Milenio el panorama cambia radicalmente.

En este momento asistimos a un verdadero renacimiento que está marcado especialmente por el auge de una serie de reinos o principados que se han denominado como *sirio-hititas*, *neo-hititas* o *hititas jeroglíficos*²⁷.

Siguiendo a Roux, «A partir del siglo XII un auténtico mosaico de reinos «neo-hititas» se extenderá pues a lo largo del costado norte del Tauro, llegando hasta el Orontes y cubriendo un territorio muy amplio. En primer lugar tendremos, en la Alta Capadocia, la confederación de Tabal, que agrupaba a una docena de principados y a la que corresponderán en el este y a lo largo del Éufrates, el Milid (capital Milid, la actual Malatiya), el Kummuhu (la Comagena de los autores griegos y latinos) y el Gurgum (capital Marqasi, en la actualidad Maras). Más hacia el sur y el oeste tendremos, en el mismo paralelo, Cilicia (más tarde llamada Quê), habitada por los dannuna, y cuya capital será Adana, al reino de Ya'diya en torno a la actual Zencirli, y luego a Carquemish, tan importante como en las épocas precedentes. En la propia Siria y yendo siempre de oeste a este se encontrará primero Pattina (más tarde Unqi), que

23 Aunque la documentación es bastante escasa, sabemos que reinando en Babilonia Ammi-saduca (1646-1626) figura entre los bienes de una sacerdotisa de Shamash de Sippar una gran jarra llamada de Karkemiš de 20 qa de capacidad (cf. CT II 1:8=6:11:1 DUG.ĪDUB Ka-ar-ka-mi-su-ú.) cuyo contenido es posible que hubiera sido vino tal y como sugieren las informaciones de los archivos de Mari (cf. KUPPER, J.-R., «Karkémish aux III^e et II^e millénaires avant notre ère», *AKKADICA* 79-80, 1992, pp. 18-19).

24 Paralelos cerámicos con Qara Qûzâq se han encontrado en Kurban Höyük en el Periodo III, cf. VALDÉS PEREIRO, C., «La cerámica de la Edad del Bronce de Tell Qara Qûzâq. Campaña de 1991», G. del Olmo Lete, ED. *Qara Qûzâq-I. Campañas I-III (1989-1991)* (Aula Orientalis Supplementa 4), Barcelona 1994, pp. 38-44. Para la periodización de Kurban Höyük ver ALGAZE, G., *Town and Country in Southeastern Anatolia, II The Stratigraphic Sequence at Kurban Höyük*, Oriental Institut Publications 110, Chicago 1990.

25 WIRTH, E., *Syrien. Eine geographische Landeskunde*. (Wissenschaftliche Länderkunde 4/5). Darmstadt 1971, pp. 109-110.

26 Las conexiones entre el Éufrates y el Balih resultan evidentes si tenemos en cuenta la abundancia de paralelos cerámicos entre ambas zonas. Cf. VALDÉS PEREIRO, C., *Op. cit.*, pp. 38-40 y 43-44. Para cerámica del Balih puede verse a CURVERS, H.H., «The Period VI Pottery». M.N. VAN LOON, ED. *Hammam et-Turkman I. Report on the University of Amsterdam's 1981-84 Excavations in Syria*, Leiden 1988, pp. 351-396. Para la del Habour se puede consultar, entre otros, FIELDEN, K.J., «Tell Brak 1976: The pottery», *Iraq* 39, 1977, pp. 245-255 y KÜHNE, H., *Die Keramik vom Tell Chuera und ihre Beziehungen zu Funden aus Syrien-Palastina, der Türkei und dem Iraq*, Berlín 1976.

27 Consideraciones sobre esta cuestión y estudios en general sobre los neo-hititas pueden encontrarse, por ejemplo, en LLOYD, S., *Early Anatolia* Hardmondsworth 1956, pp. 156-176; GURNEY, O. R., *The Hittites*. Hardmondsworth 1980, 2^a ed, pp. 41-47; CAH (3), II, 2, pp. 441-442 y 526-529; HAWKINS, J. D., Hatti the 1st millenium BC, *RLA* IV, pp. 152-159.

corresponde aproximadamente a Hatay y que tiene como ciudades principales Kinalua (lugar no identificado, pero situado probablemente en la rica llanura del Amuq) y Arpad (Tell Rifa'at), luego el reino de Alepo, y por último el principado de Til Barsip (Tell Aḥmar), única ciudad situada en la otra ribera del Éufrates. En el extremo sur estaba el reino de Hama, próximo a los territorios arameos»²⁸.

Más tarde otro pueblo comenzará a tener importancia política en la zona y suplantará paulatinamente a la mayoría de estos reinos.

«A partir del siglo X los arameos fueron extendiendo progresivamente sus dominios sobre la Siria del Norte a costa de los neo-hititas, y dándole frecuentemente a los estados que iban creando el nombre de la antigua tribu conquistadora: Bît(u) «casa» de tal. Se apoderaron progresivamente de Alepo, de Arpad, que se convirtió en la capital de Bît Agusi, de Til Barsip, a partir de este momento la ciudad principal de Bît Adini, de Ya'diya rebautizada como Sam'al, y por último de Hama. Únicamente los reinos de Pattina y Carquemish, así como Cilicia y los estados neo-hititas del Tauro consiguieron permanecer libres. Este proceso de conquista y sedentarización alcanzó muy pronto toda la región comprendida entre el codo del Éufrates y el Khabur, región que tomó globalmente el nombre de Aram Naharaïm, «el Aram de los dos ríos». Allí se encontraban el Bît Bahiâni (capital Guzana, sobre el antiquísimo yacimiento de Tell Halaf), el Bît Halupê sobre el bajo Khabur, y, más al norte, el Bît Zamâni que tenía como capital Amedi, la actual Diarbakr. Por último las tribus arameas semi-sedentarizadas ocuparon todo el valle del Éufrates medio hasta los alrededores de Hît (país de Laqê, de Hindani y de Suhu).»²⁹.

Lo destacable de estos acontecimientos y de los inmediatamente posteriores con la irrupción del segundo apogeo asirio y las continuas campañas sobre estos territorios hasta su total anexión³⁰ es que la zona comienza a tener³¹ un peso específico realmente importante, lo que repercutirá en la estructura viaria. Interesa subrayar la política expansionista de Salmanasar III hacia el Mediterráneo³², que le llevaría a enfrentarse repetidas veces contra las coaliciones arameas hasta conseguir la total anexión del reino de Bît Hadini y la conversión de su capital, Til Barsip en Kar-Shulmanashared³³.

28 ROUX, G., *Mesopotamia. Historia política, economía y sociedad*. Móstoles (Madrid) 1990, p. 298.

29 ROUX, G., *Op. cit.*, p. 300.

30 Sobre la política exterior asiria puede verse GARELLI, P. y NIKIPROWETZKY, V., *El próximo oriente asiático. Los imperios mesopotámicos*. Israel, Barcelona 1977, pp. 33-6.

31 Seguramente es arriesgado suponer en este momento la existencia de una mayor importancia política. La región con anterioridad había sustentado a reinos «poderosos», baste con recordar a Karkemiš y Yamhad. Lo que si ocurre es una revitalización de las comunicaciones con la costa.

32 Esta política no es nueva, a finales del II Milenio Adad-Nirari I (1307-1275), tras luchar contra el reino de Mitanni y someter a su rey al vasallaje, conquistó el territorio comprendido entre Harran y Karkemiš. Salmanasar I (1274-1245) vuelve a realizar expediciones hasta Karkemiš, a la que de nuevo somete. Tukulti-Ninurta (1244-1208) llega hasta los montes Ahlam, al oeste del Éufrates y destruye los principados Neo-hititas del norte de Siria. Tiglat-Pileser I (1115-1077) vence a las tribus arameas hasta Karkemiš y llega hasta la costa del Mediterráneo, imponiendo tributo a las ciudades de Biblos, Sidón y Arwad. Ya en el I Milenio y tras un periodo de decadencia que permite la recuperación del Norte de Siria, el régimen expansionista asirio resurge con el antecesor de Salmanasar III (858-824), Assurnasirpal II (883-859) ¿somete? a los arameos de Bit-Adini.

33 El nuevo nombre significa «Puerto-Salmanasar». La conquista ocurrió durante su tercer año de reinado junto a la de las ¿ciudades? de Aligu, Nappigi y Ruguliti, que recibieron respectivamente los nombres de Asbat-lakunu, Lita-Assur y Kibit. Cf. ARAB I § 602.

Ese tipo de política exterior que ha quedado registrado en las inscripciones reales asirias nos da información precisa sobre los movimientos del ejército y por lo tanto sobre los más importantes cauces de comunicación:

En el año de (el epónimo) Daian-Asur, en el mes Aiaru, el día 14, partí de Nínive. Crucé el Tigris y me aproximé a las ciudades de Giammu, Junto al río Balih. Quedaron despavoridos a causa del terror que emana mi posición de señor supremo, así como a causa del esplendor de mis violentas armas, y maté a su señor Giammu con sus propias armas. Entré en las ciudades de Sahlala³⁴ y Til-sa-Turahi y llevé mis dioses/imágenes a sus palacios. Celebré la fiesta tasiltu en sus palacios. Abrí (su) tesoro, inspeccioné lo que había ocultado; transporté como botín sus posesiones, trasladando(las) a mi ciudad Asur. De Sahlala me fui y me acerqué a Kar-Salmanasar. Crucé el Éufrates otra vez durante su crecida en almadías (que flotaban por medio) de pellejos de cabra (hinchados). En Ina-Asur-utir-asbat, que las gentes de Hattina llaman Pitru³⁵, al otro lado del Éufrates, en el río Sagur, recibí tributo de los reyes del otro lado del Éufrates, esto es, de Sanagara de Karkemiš, Kundaspi de Commagene, de Arame, hombre de Gusi, de Lalli de Melitene (melid), de Haiani, hijo de Gabari, de Kalparuda de Hattina (y) de Kalparuda de Gurgum, (que consistió en): plata, oro, estaño, cobre (o bronce), recipientes de cobre. Partí de las riberas del Éufrates y me acerqué a Alepo (halman). Ellos (esto es, los habitantes de Alepo) temieron luchar y cogieron mis pies (en sumisión). Recibí plata y oro por tributo suyo y ofrecí sacrificios ante el Adad de Alepo. Partí de Alepo y me aproximé a las dos ciudades de Irhuleni de Hamat (amat). Conquisté las ciudades Adennu, Barga (y) Argana, su residencia real. Transporté de ellas su botín (y) sus posesiones personales (lit.: de sus palacios). Incendí sus palacios. Partí de Argana y me aproximé a Karkara. Destruí, derribé e incendié Karkara, su (texto: mi) residencia real. Trajo para ayudarle 1.200 carros de guerra, 1.200 jinetes, 20.000 infantes de Adad-idri (esto es, Hadadézer) de Damasco (imêrisu), 700 carros, 700 jinetes, 10.000 infantes de Irhuleni de Hamat, 2.000 carros, 10.000 infantes de Acab, el Israelita (a-ha-ab-bu^{mat}sir-'i-la-a-a), 500 soldados de Que, 1.000 soldados de Musri, 10 carros, 10.000 soldados de Irqanata, 200 soldados de Matinu-balu de Arwad, 200 soldados de Usanata, 30 carros, 1[;0?]000 soldados de Adunubalu de Shian, 1000 (conductore)s de camellos de Gindibu, de Arabia, [. . .] 000 soldados de Basa, hijo de Ruhubi, de Ammón - (en conjunto) éstos fueron doce reyes. Se levantaron contra mí [en una] batalla decisiva. Luché con ellos con (el apoyo de) las poderosas fuerzas de Asur, que Asur, mi señor, me ha dado, y con las fuertes armas que Nergal, mi guía, me ha donado (y) les infligí una derrota entre las ciudades de Karkara y Gilzau. Maté 14.000 soldados suyos con la espada, al caer sobre ellos como Adad cuando envía un

34 Tell Salan, localizado junto al Balih en el punto en que un brazo lo une con el Turkuman gozaba de una posición estratégica privilegiada y en la actualidad es el segundo tell del valle en tamaño. Este yacimiento se ha querido identificar con **Sahlala**. Cf. CÓRDOBA, J. M., «Prospección en el valle del río Balih (Siria). Informe Provisional», *Aula Orientalis* VI, 1988, pp. 157-159 y 187.

35 La ciudad que recibe nombre asirio fue conquistada por Salmanasar en 856-855 según el Obelisco Negro, cf. *ARAB I*, § 560.

aguacero. Esparcí sus cadáveres (por doquier), llenando la llanura con sus diseminados soldados (fugitivos). Durante la batalla hice correr su sangre por el hur-pa-lu del distrito. El llano resultó demasiado pequeño para que (todas) sus (texto: su) almas descendieran (al mundo inferior), el vasto campo se agotó (cuando hubo que) enterrarlos. Con sus cadáveres llegué a uno y otro lado del Orontes antes de que hubiera un puente. Incluso durante la batalla les arrebaté sus carros, sus caballos habituados al yugo³⁶.

No se menciona la trayectoria seguida entre Nínive y el Balih³⁷. Desde luego la expedición podría haber llegado al Habour y descendiendo haber remontado el Éufrates hasta la desembocadura del Balih para dirigirse desde allí al territorio de **Giammu** pero esta posibilidad parece improbable. La ruta que une los cursos altos del Habour y del Balih existe y parece la más indicada.

Tras la conquista de las ciudades de **Sahlala** y **Til-sa-Turahi** Salmanasar III se dirige hacia Til-Barsip, ya rebautizada como Kâr-Salmanasar y convertida en el eje de las relaciones con Siria, Palestina y Fenicia. Con anterioridad se ha visto la ruta entre Harran y Emar como una de las más antiguas documentadas en Mesopotamia, pero al no mencionar el texto ninguna etapa entre el Balih y el Éufrates hemos de suponer como mas verosímil la ruta más corta.

Desde Kar-Salmanasar se traslada a Alepo, sin duda pasando por **Nampii** (Mambig/Bambyka/Hierápolis) y al-Bab y desde allí al territorio de Hama, posiblemente utilizando la ruta natural de lo que después será conocido como el nudo de Calcis.

Las campañas asirias que más que conquistar intentan someter a los reinos y principados de la zona tienen como objetivo fundamental la consolidación de la influencia asiria en las rutas caravaneras que cruzaban la llanura sirio-mesopotámica en dirección a las prosperas ciudades comerciales de la fachada mediterránea³⁸.

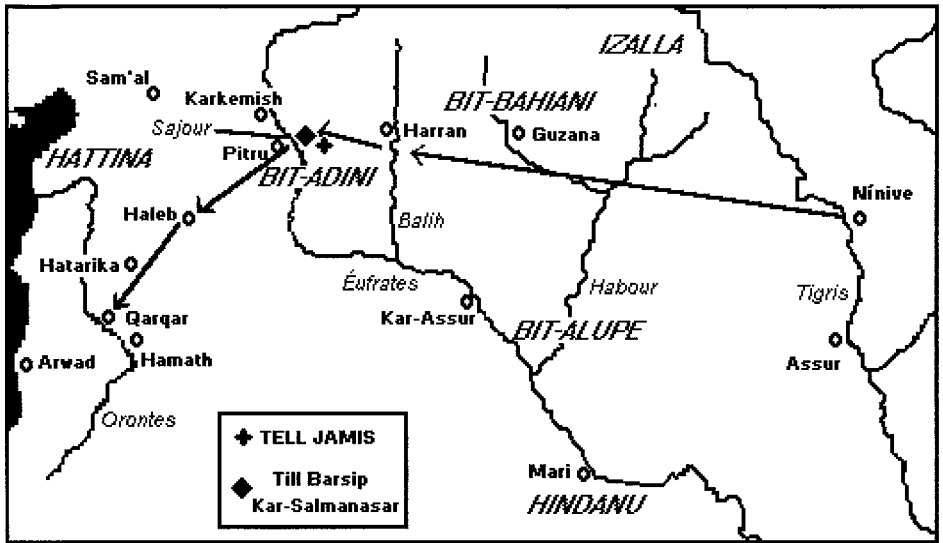
Este es si no el fundamental, sí uno de los motivos que impulsaron la creación de una franja férrea de control en el valle del Éufrates, que centrada en la antigua capital de Ahuni³⁹, contaba

36 PRITCHARD, J.B., *La sabiduría del Antiguo Oriente*, Barcelona 1966, pp. 224-225. Traducción de Larraya de ANET pp. 278-279.

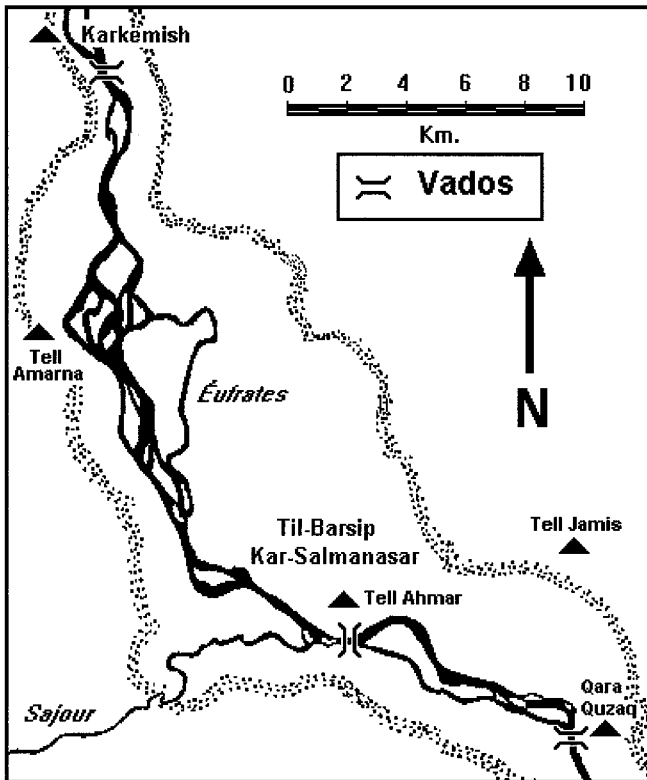
37 En el primer año de su reinado realizó una expedición contra Siria, en la que partiendo de Nínive cruzó el Tigris, **pasó los países Hasamu y Dihnuu** y se dirigió a **La'la'te, Ki[.]qa**, (la residencia real de Ahuni), y **Bur-mar'ana**, ciudades todas de Bit-Adini. En esta última ciudad recibió tributo de **Hapini de Til-abna**, de **Gáuni de Sa[ll]ate**, (y) de **Giri-Adad**, para cruzar inmediatamente despues el Éufrates.

38 AVDIEV, V. I., *Historia económica y social del Antiguo Oriente. II. Reinos y estados del II y I milenios*, Madrid 1986, pp. 119.

39 En cuanto a Til Barsip como capital de Bit- Adini, las cosas no están demasiado claras. Gracias al nuevo estudio de una de las estelas hititas procedentes de Tell Ahmar que realizó HAWKINS, J. D., «The «Autobiography of Ariyahinas's Son»: an edition of the hieroglyphic Luwian stela Tell Ahmar 1 and Aleppo 2», *Anatolian Studies* 30, 1980, pp. 139-156, se ha podido saber que la ocupación aramea de Tell Ahmar es inmediatamente anterior a la conquista asiria, habiendo quedado la ciudad como uno de los reductos neo-hititas más meridionales. Por otra parte aunque en alguna de las inscripciones asirias aparece Til Barsip como la ciudad real de Ahuni, esto no es más que de manera ocasional. Parece ser que la verdadera capital es la enigmática Ki-[]-qa, que si se cita expresamente como su capital en el Obelisco Negro (ARAB I, § 599) y que se ha identificado como la **KTK** de las inscripciones de Sfire (cf. MALAMAT, A. A., «New proposal for the identification of KTK in the Sfire Inscriptions», *M. Razin Volume*, Haifa 1976, pp. 7-11), aunque también se la querido equiparar con Til Barsip (LEMAIRE, A. y DURAND, J. M., *Les inscriptions araméennes de Sfiré et l'Assyrie de Shamsi-ilu*, Ginebra - París 1984, pp. 47-51). En cualquier caso el problema no está resuelto todavía. Se puede encontrar un reciente estado de la cuestión en BUNNES, G., «Tell Ahmar after fifty years», G. Bunnes, ed. *Tell Ahmar. 1988 Season*, Lovaina 1990, pp. 3-5.



Itinerario seguido por Salmanasar III en la campaña siria de su sexto año de reinado.



Algunos vados del Alto Éufrates sirio.

con una serie de establecimientos más pequeños de apoyo que servían para contener a los territorios neo-hititas y arameos del norte, a tenor de las fuentes, siempre levantiscos.

Después de la caída del poderío asirio y tras una época un poco confusa que tiene como máximo exponente en la región la batalla de Karkemish⁴⁰ (605 a. C.) entre Babilonios y Egipcios y que no termina realmente de aclararse hasta que en 539 Ciro pone fin al Imperio Neobabilónico y en 520 Darío domina todos los resortes del estado, comienza una etapa de tranquilidad que vuelve a impulsar el comercio revitalizando las vías.

La construcción de los caminos y la organización de los servicios de comunicación tuvo una gran importancia para el desarrollo del comercio y de toda la vida económica. Con este fin, los persas utilizaron los antiguos caminos hititas y asirios, acondicionándolos para las caravanas comerciales, para el movimiento de las tropas y para el transporte del correo. Además de esto, se hicieron nuevos caminos. Particular importancia tenía el gran camino principal que recibió el nombre de «camino real». Este camino iba desde Efeso en el litoral egeo del Asia Menor hasta Sardes y Susa a través del Éufrates, Armenia, Asiria y a continuación a lo largo del Tigris hasta el centro de Mesopotamia. Otro gran camino conducía desde Babilonia a través de los Zagros, pasando junto a la roca de Behistun hacia las fronteras de Bactriana y de India. Por último, un camino especial atravesaba el Asia Menor desde el golfo de Issos hasta Sínope, uniendo la región del mar Egeo con el Transcaucaso y la parte Norte del Asia Anterior. Los historiadores griegos describen el buen servicio de los caminos persas. Estaban divididos en parasangi 15 km.), y cada 20 kilómetros se encontraba una estación real con posada. Por estos caminos corrían los repartidores de correspondencia con los mensajes reales. En las estaciones se encontraban caballos de repuesto y mensajeros que cambiaban en el instante a los que llegaban y recogiendo el mensaje real, seguían galopando. «Ocurren casos —nos comunica Jenofonte— de que incluso de noche estos viajes no se paran y el correo de día se turna con el correo de noche». Con este sistema, como se dice, algunos mensajeros realizan su camino «más rápido que las cigüeñas». Es posible que ya entonces se utilizasen la señalización con ayuda de hogueras. En las fronteras de las regiones y desiertos, así como también cerca de los pasos de los grandes ríos, fueron construidas fortificaciones y situadas guarniciones, lo que indica la importancia militar de estos caminos⁴¹.

Desgraciadamente la información que hay de la Siria Aqueménida es muy escasa y se limita a las ciudades costeras y algunas noticias aisladas de Damasco, Alepo o el Ghab⁴². La arqueología

40 En este momento Karkemish, con una guarnición egipcia reforzada con libios y lidios desde que en 609 Necao II con el pretexto de ir a ayudar a los asirios la ocupara, suponía la llave para el control de Siria. Cf. ROUX, G., *Op. cit.*, pp. 397-398.

41 AVDIEV, V. I., *Op. cit.*, pp. 185-186.

42 SARTRE, M., «La Syrie sous la domination achéménide», *Archeologie et histoire de la Syrie II. La Syrie de l'époque achéménide à l'avènement de l'islam*, Saarbrücken 1989, p. 9.

logía tampoco ha resuelto muchas dudas⁴³ aunque Ebla⁴⁴, Tell Jamîs⁴⁵ y los establecimientos griegos como Sukkas⁴⁶, Ras al-Basit⁴⁷ y al-Mina aportan algunos datos.

Hemos de suponer que la zona continua teniendo un vado importante y que la vía Tell Aḥmar - Alepo sigue conservando la misma consideración, máxime cuando Mānbiḥ, paso obligado de la ruta muy próximo al valle del Éufrates, empieza a adquirir una gran notoriedad⁴⁸. Su importancia radica en que se convirtió en un centro religioso de primer orden donde se rendía culto a **Atargatis**⁴⁹, y por lo tanto en un lugar de peregrinación, tránsito y comercio verdadero punto de confluencia y efervescencia de ideas y opiniones.

Es posible que hubiera algún puesto militar dada la existencia de un paso en el río. Podría encontrarse tanto en Til Barsip, donde las excavaciones de principios de siglo descubrieron una serie de tumbas aqueménidas⁵⁰, en Tell Magāra, que domina el actual puente que cruza el río⁵¹ o en un cerro fortificado en la margen derecha del cauce, cayendo a pico sobre el paso actual y que en época romana se convertirá en campamento militar⁵².

En el año 401 a. C., Ciro el Joven y sus mercenarios griegos emprenden la marcha hacia Persia. Llegan a Issos y desde allí se dirigen a Tapsaco para cruzar el Éufrates⁵³ en el mes de

43 No faltan establecimientos de esta época, pero la dinámica de las excavaciones en Oriente hace que se desprecien ciertos períodos en favor del Hierro Antiguo y sobre todo del Bronce. Lo único que parece impulsar a un buen número de excavadores es la posibilidad de encontrar tablillas o restos monumentales.

44 MAZZONI, S., «L'insediamento Persiano-Ellenistico di Tell Mardikh», *Studi Eblaiti* VII, 1984, pp. 87-138.

45 MATILLA SÉIQUER, G., «Las tres primeras campañas de excavaciones en Tell Jamis (Siria)», *Aula Orientalis* 14, 1996, pp. 201-247.

46 RIIS, P. J., «The First Greeks in Phoenicia and their settlement at Sukas», *Ugaritica* VI, Paris 1969, pp. 435-450. RIIS, P. J., *Sukas I. The North-East Sanctuary and the first settling of Greeks in Syria and Palestine*, Copenhagen 1970. También los resultados por períodos de la excavación publicados por la revista *SUKAS*, especialmente los números II (1973), IV (1978) y VII (1983).

47 COURBIN, P., «Bassit», *Syria* 6 1986, pp. 175-218.

48 Aunque el origen de la ciudad es anterior, remontándose como mínimo al siglo XI, su verdadera importancia comienza en esta época para potenciarse al máximo durante la dominación helenística. Cf. GOOSSENS, G., *Hiérapolis de Syrie. Essai de monographie historique*, Lovaina 194 pp. 57-87.

49 No es muy abundante la bibliografía sobre esta diosa: MORDTMANN, J. H., «Atargatis», *ZDMG* XXXIX, 1885, pp. 42-43; CUMONT, F., «Atargatis», *PW* II, 1986; BAUDISSIN, W. W., «Atargatis», *RE. prot. Theol.* II, 1897, pp. 171-177; CUMONT, F., «Dea Syria», *PW* IV, 1901, cols. 2236-2243; DUSSAUD, R., «Représentations figurées d'Atargatis et des déesses assimilées», *Rev. arch.* IV, 1904, pp. 240-250; PATON, J. B., «Atargatis», *ERE* II, 1909, pp. 164-167; CUMONT, F., «Syria Dea», *DS* IV 2, 1910, pp. 1590-1596; MEYER, E., *Geschichte de Altertums*, I 2, Stuttgart 1926, pp. 730-732; HÖFER, «ἄπιό Ὑ-ός», *ROSCHE* IV, 1915, cols. 1630-1642; GRESSMAN, H., «Atargatis», *RGG* I, 1927, pp. 559-560; FÉVRIER, J. G., *La religion des Palmyréniens*, París 1931, pp. 135-139.

50 THUREAU-DANGIN, F. y DUNAND, M., *Til-Barsip*, (Bibliothèque Archéologique et Historique XXIII), París 1936, pp. 119-120.

51 Aunque labores agrícolas lo han desmontado casi por completo, aun se pueden apreciar restos constructivos que llegan hasta época Bizantina, cf. MATILLA SÉIQUER, G. y GONZÁLEZ BLANCO, A., «El conjunto funerario bizantino de Tell Magara (Siria)», *Antigüedad y Cristianismo* XI, Murcia 1994, pp. 305-320. En superficie hay materiales de cronología persa.

52 GONZÁLEZ BLANCO, A. Y MATILLA SÉIQUER, G., «Qara-Qûzâq en el contexto de la romanización del Éufrates Medio», en G. del Olmo Lete, ed. *Qara Qûzâq-I. Campañas I-III (1989-1991)* (Aula Orientalis Supplementa 4), Barcelona 1994, pp. 266-267.

53 JEN., *Anab.* I, 4.

julio⁵⁴. Esta ciudad que aparece por vez primera en la Biblia⁵⁵ y su nombre en semítico significa: *el paso*, parece haber sido el vado preferido en época persa⁵⁶. Plantea numerosos problemas de localización⁵⁷, pero hay suficientes indicios para ubicarla en una zona no muy alejada.

El ejército de Ciro el Joven atravesó en Tapsaco el río Éufrates, seis años después pasó por la ciudad el ateniense Conón. Tras la batalla de Issos, Darío huyó al interior de Asia por Tapsaco en noviembre del 333 En el verano del 331 Alejandro Magno siguió a su adversario y pasó el río por el mismo lugar utilizando dos puentes de barcas. Es cierto que hay algunas razones para pensar que Alejandro cruzó el río por Niceforium/Callinicum y en tal caso seguiría por el río Balīḥ arriba, tras de fundar esa ciudad, pero la opinión de Tschirikower parece decisiva en apoyo de la identificación con Zeugma/Balqis⁵⁸.

Desde el 323 a. C. la tradición literaria sobre Tapsaco se acaba y no vuelve a aparecer, lo que agrava el problema sobre la identificación. Estrabón, hablando del Éufrates dice que corre desde que horada el Tauro hasta Tapsaco que vale como río fronterizo entre Kato Suria y Mesopotamia⁵⁹, con lo cual esta ciudad es para él final sur de la Siria de Arriba. En otro pasaje designa la polémica urbe como PALAION ZEUGMA en contraposición a la Zeugma actual que se encuentra en Comagene⁶⁰.

Por su parte Plinio afirma: *At in Syria oppida Europum, Thapsacum quondam, nunc Amphipolis, Arabes Scenitae*⁶¹, que parecería indicar que Tapsaco estaba en el lugar en que ahora se levanta Amfópolis, aunque no es seguro porque el texto es bastante ininteligible y probablemente falta algo.

Estas fuentes nos llevan a pensar que o bien Thapsaco fue destruida en algún momento que no conocemos, o bien que en etapa helenística recibió otro nombre o fue absorbida por alguna ciudad vecina y desapareció convirtiéndose en un punto sin importancia.

Los autores divergen en sus preferencias al respecto. Reichard la buscaba en la zona de Europos. Después se ha querido localizar en la curva del Éufrates cerca de Balis o de Sura. Honigmann se inclina hacia una ubicación bastante al occidente para poder acomodarse a los datos de las fuentes, en especial a la construcción de la flota por Alejandro Magno con

54 Posiblemente la época del año permitió que se pudiera vadear a pie, no llegando el agua por encima del pecho de los griegos.

55 1 REYES, 5, 4: Porque dominaba (Salomón) en toda la Transeufratina, desde Tafsaj hasta Gaza, sobre todos los reyes de más acá del Río.

56 Además de JENOFONTE, DIODORO DE SICILIA XIV, 81, 4 y ARRIANO, *Anábasis* II 13, 1 y III 7, 2.

57 En la *Geografía* de ERATÓSTENES, Thapsaco juega un importante papel ya que es centro de sus mediciones geográficas. Y las mismas mediciones aparecen en los mapas de PTOLOMEO, si bien por ser mediciones redondeadas en un margen de unos 100 estadios (19 km.) no sirven para determinar con exactitud la posición exacta de la ciudad.

58 TSCHERIKOWER, «Die hellenistischen Städtegründungen von Alex. d. Gr. bis auf die Römerzeit», *Philologus*. Suppl. XIX, 1, Leipzig 1927, pp. 86ss. Citado por HONIGMANN, E., «Thapsacos», *PW V A*, Stuttgart 1934, cols. 1272-1280. Se apoya en la inverosimilitud de que Alejandro Magno se ocupara en tales menesteres antes de la victoria. Y hay que tener en cuenta además que hay tradiciones en contrario como es la de la cadena, que tampoco está muy en consonancia con los datos: según PLINIO *N. H.* XXXIV, 150, había en Zeugma una cadena de hierro a la que Alejandro amarró su puente de barcas (lo que iría en contra de su tesis de que pasó el río por Nicephorium/Callinicum). Sin duda Plinio en este pasaje piensa en la nueva Zeugma por la que también pasó Craso, no en la vieja Zeugma cerca de Thapsaco.

50 XVI, 1, 1.

60 XVI, 476s.

61 *N. H.* V, 87.

materiales fenicios, y se inclina por una situación cerca de Meskene. Otra teoría propuesta quiere hacerla coincidir con la actual Bireçik, 50 km. al norte (ya en territorio de la actual Turquía) de Tell Aḥmar.

El caso es que hay una serie de ciudades que parecen tener vigencia sólo en una época. Como hongos irrumpen de golpe en las fuentes y como tales desaparecen sin que quede el menor rastro de ellas. Afortunadamente sabemos que muchas veces se da un cambio de nombre sin que ello signifique que la ciudad sea nueva. Esto ocurre en Til Barsip que pasa a llamarse tras la conquista asiria Kar Salmanasar y después de la caída del Imperio Asirio desaparece convirtiéndose Thapsaco en el vado importante del Éufrates. Las opiniones son tan contradictorias que difícilmente se puede asignar una localización aproximada. Lo más rotundo que se puede decir es que sin duda alguna la ciudad se situaba entre Balqis y Meskene, lo que no vale de mucho.

Pero ¿por qué no podría estar en Tell Aḥmar o en la zona inmediata?, heredando simplemente el papel de comunicador principal entre Siria y la Yāzīra⁶². Tanto los griegos de la Expedición de los 10.000 como Darío atraviesan el Éufrates en este punto procedentes del Golfo de Alexandreta y del Amanus. Es precisamente la trayectoria que seguían los cuerpos expedicionarios asirios y que luego, con Roma, se doblará en dos vías: una que pasando por el nudo de Doliche llegará hasta Zeugma y Samosata y otra que llegando a Beroea, se dirigirá a Hierápolis y cruzará el Éufrates en Ceciliana, localizada en las inmediaciones de Til Barsip⁶³.

Hoy en día faltan datos para argumentar con rotundidad, pero no deja de ser sugerente la posibilidad de que Til Barsip, Kar Salmanasar, Thapsaco y Ceciliana sean una misma o semejante cosa.

Tras la conquista macedónica el cruce del río continua en Thapsaco⁶⁴ pero en el siglo II a. C. se establece en Zeugma⁶⁵ no porque sea el camino más corto, sino por la seguridad que representa. No hay constancia documental de que en este momento la vía ribereña del Éufrates tenga una gran importancia ni de que la vía que según la Tabula Peutingeriana unía Zeugma con Hierápolis esté en auge. Pero hay un dato del que sí podemos inducir esto: La importancia religiosa de Hierápolis está fuera de todo lugar y la magnitud comercial con la presencia de Hierapolitanos en los puertos del Egeo y la propagación del culto de Atargatis por las islas está fuera de toda duda⁶⁶.

62 Hay un punto importante a tener en cuenta y es el del cambio de gravedad política durante la dominación aqueménida. Mientras que los asirios desde Nínive tenían como camino más corto para acceder al Mediterráneo las rutas del Habour y del Balih que desembocaban en Til Barsip, los persas, con los centros de poder mucho más al sur, no tenían, en principio, motivos para mantener la importancia de un antiguo vado. Sobre el desplazamiento de los lugares de vado se puede consultar GRANT, C. P., *The Syrian Desert*, Nueva York 1938, pp. 41-42.

63 Todavía a principios de siglo el vado más importante en esta zona del Éufrates se encontraba en Tell Aḥmar, cf. Bell, G. L., *Amurath to Amurath*, Londres 1924, pp. 28-29.

64 Según ERÁSTOTENES e HIPARCO, tal como recoge ESTRABÓN II 1, 26, 27, 28 y 36.

65 PLINIO, *N. H. V*, 86, DIODORO DE SICILIA XIV, 27 a y POLIBIO V, 4.

66 GOOSSENS, G., *Op. cit.*, p. 94. Sobre el 200 a. C. encontramos en las Espóradas a un sacerdote de Atargatis (*IG XIII 3*, n. 178). En el Pireo funciona en el siglo I. a. C. un culto semejante (*IG II 1*, n. 627). En Egina se encontró una estela funeraria de Agathoclea, hija de Antipater, de Hierápolis (*IG IV*, n. 74). En Delos, que tras caer en manos de los romanos tiene casi en exclusiva en comercio con Siria y Egipto, hay asentadas numerosas colonias orientales entre las que de los hierapolitanos reviste cierta importancia tal y como se desprende de una inscripción que da la lista completa de efebos para el año 118 a. C. De los 91 nombres que registra, 39 son sirios o fenicios, de los cuales 16 son de Antioquia, 6 de Tiro y 3 de Hierápolis (cf. ROUSSEL, P., *La population de Delos à la fin du IIe siècle a. C.* BCH LV 1931, pp. 438-440).

Necesariamente tenía que existir una buena comunicación con Hierápolis que habría de llegar hasta el Éufrates, a la zona de la actual aldea de Ḥammâm Şagîr⁶⁷, donde todavía existe y es utilizado un manantial de aguas sulfurosas que nace junto a la orilla del río, a menos de 100 metros del cauce actual.

La importancia de las instalaciones termales en el mundo helenístico y romano es de sobra conocida y no viene al caso incidir sobre ella. Sí que conviene destacar que se perpetúan junto al nacimiento los restos magníficamente conservados, pero aun por excavar, de dos templos, que aunque romanos, han tenido que originarse como mínimo en el mundo helenístico, posiblemente al amparo de la Diosa Siria.

5. NUEVOS TRAMOS DE LA VÍA RIBEREÑA DEL ÉUFRATES

Uno de los objetivos de las prospecciones que hemos realizado en la zona era el de localizar tramos de vía romanos en sectores donde teníamos la certeza de que tenían que existir. Ahora bien, la existencia de un camino actual por muy conveniente y estratégico que sea no demuestra nada, a lo sumo que pudo utilizarse en época romana sin que necesariamente formara parte de ninguna de las redes recogidas en los itinerarios. En cualquiera de los casos el conocimiento del terreno nos llevó a buscar restos de vías en el margen derecho del Éufrates, y sin despreciar el izquierdo, haciéndole un menor caso a causa de que en esa parte el valle se abre y el río ha cambiado su curso en repetidas ocasiones, siendo los depósitos de aluvión realmente importantes. Caso de existir, no es nada fácil que se puedan hallar los tramos.

El margen derecho está flanqueado por montañas que llegan casi al cauce; además es la orilla en la que se ubican Karkemiş/Europos, Nampii/Mabbog /Hierapolis/Mānbiȳ y Ceciliana, lo a todas luces era más interesante ya que sabíamos que estos tres núcleos estaban unidos en época romana.

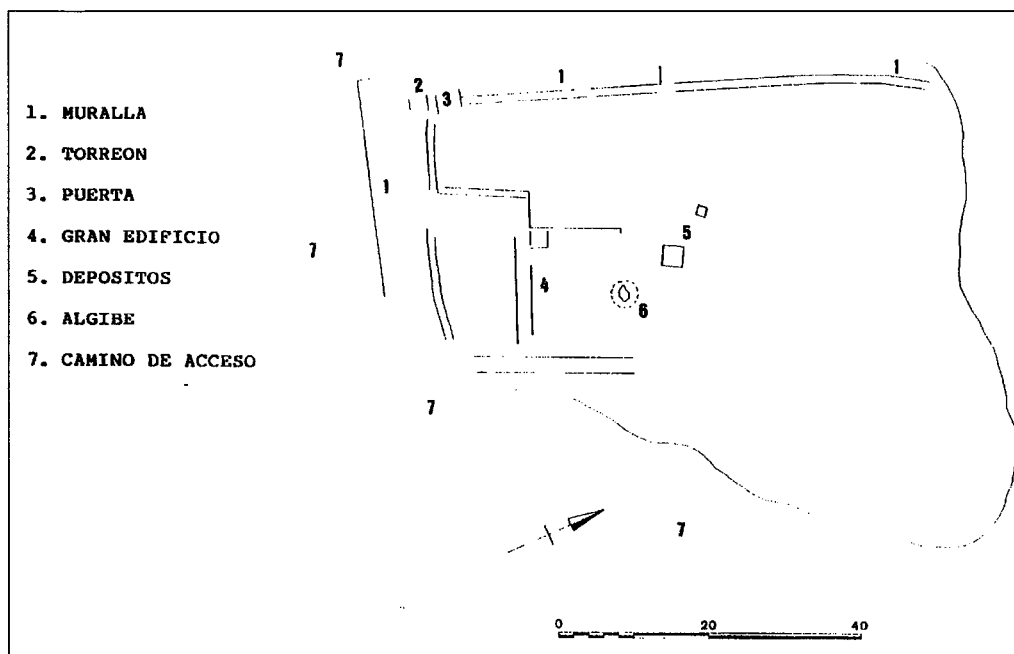
Por otra parte la actual carretera entre Mānbiȳ y el Éufrates sigue un trazado nuevo desde la aldea de Hayya hasta el río. Por lo tanto el entronque de la antigua ruta entre Hierápolis y su puerto/puente podía no estar enmascarado ni por el asfalto ni por modernas obras públicas.

Por estos motivos la prospección partió de Qara Qûzâq, lugar en el que se ubica el puente actual y en el que antes de la construcción del mismo se encontraba el vado⁶⁸. Aguas abajo, siguiendo el borde del río hasta Qal'at Naým, en un recorrido de casi 10 Km. no existe el más mínimo rastro de vía. Aunque hay que hacer notar que el camino comienza a la altura de un campamento romano y que en su recorrido se hallan dos cuevas de eremitas/monasterios y tres pequeños yacimientos arqueológicos romanos. En la actualidad son practicables los cuatro primeros kilómetros. A partir de ahí y hasta el castillo el camino en el mejor de los casos es una senda y habitualmente no existe. La seguridad de que por allí pasaba la vía ribereña del Éufrates no nos fuerza a interpretar algunos vagos indicios como señal física de la existencia de la misma.

El recorrido en sentido contrario es mucho más fructífero. Tomando la actual carretera desde Ḥammâm Kabir hasta Ḥammâm Şagîr encontramos un auténtico rosario de estaciones romanas.

67 Hasta la construcción del moderno puente de Qara Qûzâq sobre el Éufrates, el camino desde Mānbiȳ hasta el río se dirigía a Ḥammâm Şagîr, aldea inmediata a la desembocadura del Sajour y situada frente a Tell Aḥmar, en la margen opuesta del cauce.

68 El Mujtâr de Qara Qûzâq, que era el que controlaba el paso, incrementó notablemente su fortuna gracias al transporte de viajeros y mercancías de orilla a orilla.



Campamento romano

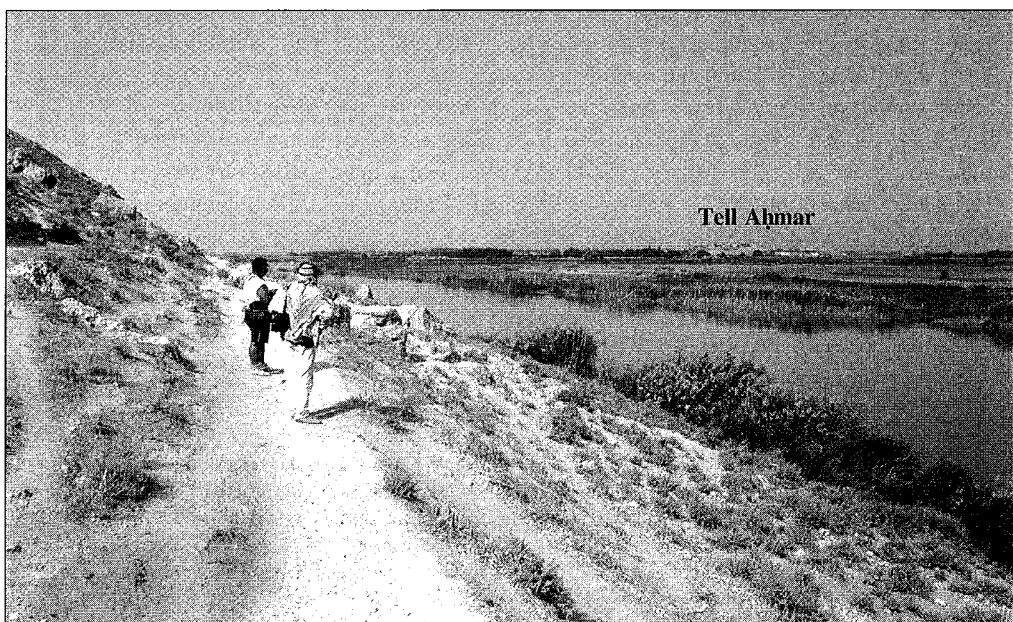
Hasta esta población, donde se conservan los restos de una instalación termal romana y los basamentos de dos templos, la carretera es practicable. A partir de allí desaparece el camino ribereño porque tuerce hacia el interior, por el cauce de un wâdî, para comunicar directamente con Mânbiy. La continuación del camino es semejante al de Qara Qûzâq - Qal'at Na'ym: una estrecha senda que se ancla en la pendiente que desde el cantil rocoso se proyecta hacia el río. Ahora bien, encontramos una notable diferencia, pues todo el recorrido está lleno de tumbas romano/bizantinas que están excavadas en la roca y ese dato sí que implica la existencia de una vía.

La senda a la altura de Tell Aḥmar se hace más ancha y se bifurca, siguiendo uno de sus brazos la orilla del río e introduciéndose el otro por el centro de un wâdî del que parte un camino con dirección a Mânbiy. El comienzo de tal valle es un impresionante yacimiento arqueológico romano - bizantino⁶⁹. En realidad se trata de una gran necrópolis que ha de estar directamente

69 Se trata del yacimiento número 9 de Moore: SITE 9 Lat. and Long.: 36°40' W N 38° 7' E Location: The site lies on the right bank of the Euphrates, almost Opposite and a little upstream from Tell Ahmar. At this point the river runs from west to east. Steep hills rise behind the site to the south. A wadi cuts through these to join the Euphrates immediately east of the site, Form. The site is triangular in plan. One side lies along the river, a second on the wadi to the east and the third at the foot of a hill on the west side. There are remains of stone buildings on the site. transient prehistoric occupation is also indicated by a scatter of flints on a terrace beside the wadi. Material. Byzantine tiles. Period of Occupation. Byzantine. Comments: The site appears to have been a Byzantine settlement at a traditional crossing point on the Euphrates. There are rock-cut tombs 1 km west of site 9 and also 2,5 km further west just south of the confluence of the Sajur and the Euphrates. Cf. MOORE, A. M. T., «The archaeological survey of 1977», SANLAVILLE, P. (ED), *Holocene settlement in North Syria. Résultats de deux prospections archéologiques effectuées dans la région du nahr Sajour et sur le haut Euphrate syrien*, BAR I. S. 238, 1985, pp. 49-50.



Entrada a una de las cuevas funerarias del camino.



Aspecto del tramo entre Hammâm Şagîr y el Sâÿûr.



Roca tallada para habilitar el paso de la vía frente a Tell Aḥmar.



relacionada con Tell Aḥmar. A partir de la bifurcación y hasta la desembocadura del Sāyūr el camino se hace ancho como para permitir el cómodo paso de un coche y se observan rastros de talla en la roca que limita su parte interior. Es la primera señal clara de que nos encontramos frente a lo que pudo ser una obra pública romana. Desde luego, nosotros no tenemos la más mínima duda de que se trata de eso.

El camino seguirá paralelo al río casi tres kilómetros, hasta llegar a uno de los complejos rupestres más importantes del curso del Éufrates, el monasterio Akoimeta de Quinnašrīn, fundado en el siglo IV d.C⁷⁰ y con perduración como mínimo hasta el siglo X d. C.⁷¹.

6. LA TRIPLE VÍA DEL ÉUFRATES A HIERÁPOLIS

Las fuentes clásicas nos informan acerca de la existencia de un vado para cruzar el río en la época de auge de Hierápolis. Tal paso no es otro que Ceciliana (de la que por otra parte no tenemos mucha más información). Con este dato se ha querido ubicar esta ciudad en diferentes lugares del río. Cualquiera sitio en el que hubiera en alguna época posterior un cruce fácil era firme candidato a convertirse en la antigua Ceciliana.

A estas alturas nosotros seguimos sin la certeza exacta de su localización, aunque acotamos los límites entre Qara Qûzâq y Tell Aḥmar⁷². Sí sabemos que en la comarca no hay un sólo vado, sino tres: Qal'at Naŷm, Qara Qûzâq y Tell Aḥmar. Y los tres han estado funcionando conjuntamente. El que las necesidades políticas fueren una mayor utilización de uno de ellos en cada uno de los períodos no significa la inhabilitación de los otros dos.

El problema es que siempre que se hacen prospecciones sobre el terreno y encuestas entre los habitantes del lugar se parte de una concepción bastante mediatizada por los conocimientos históricos previos y por plantear todo en función de las elites y no de la globalidad. Resulta que cuando a un lugareño se le pregunta por el camino de Mânbiŷ siempre remite al actual. Mucho hay que insistir para que entienda que nos importa la ruta previa a la construcción del puente. Entonces te cuentan que aunque el río se vadeaba en Qara Qûzâq, que era el punto menos peligroso, en lugar de atravesar los montes por los que discurre la moderna carretera, se tomaba el camino que paralelo al Éufrates llegaba hasta Ḥammâm Şagîr y desde allí se continuaba por el wâdî al que antes hacíamos mención.

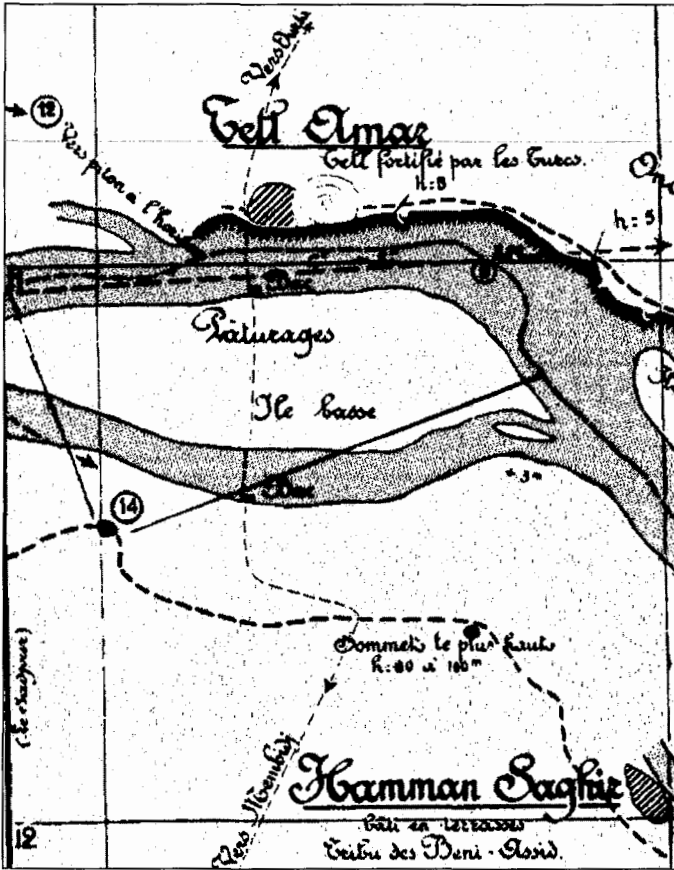
Cuando conseguimos establecer esto con certeza todo se iluminó de pronto. Acabábamos de unir Qara Qûzâq con Ḥammâm Şagîr pese a los kilómetros de espacio real que separaban ambas aldeas. En realidad cada una de ellas representaba uno de los extremos de un «puente» y por lo tanto convivían en estricta vecindad.

Hay un momento en que los aldeanos llegan a comprender que es lo que buscamos. No sólo el camino más usado por ellos para ir a Mânbiŷ sino todos los que con un mínimo de relevancia existen en la zona. De pronto cuentan que a esta ciudad también se accede desde Qal'at Naŷm y desde el wâdî que hay frente a Tell Aḥmar. Tenemos así tres rutas que alejadas del tráfico pesado continúan en diferente medida usándose por los lugareños en función del sitio en el que vivan.

70 PARGOIRE, J., «Acémètes», *Dictionnaire d'archéologie chrétienne et de Liturgie*, t. I, París 1924, cols. 307-321.

71 CAVINET, P. y REY-COCAIS, J. P., (EDS.) *La Syrie de Bizance à l'islam*, Damasco 1995.

72 Una de las ideas aportadas es que no se trate de un núcleo urbano compacto, sino que con elementos de referencia municipales y culturales claros, esté englobando todo un poblamiento disperso. A este respecto cf. MATILLA SÉIQUER, G., *El Castillo de los Garres*, Murcia 1997, pp. 24-29.



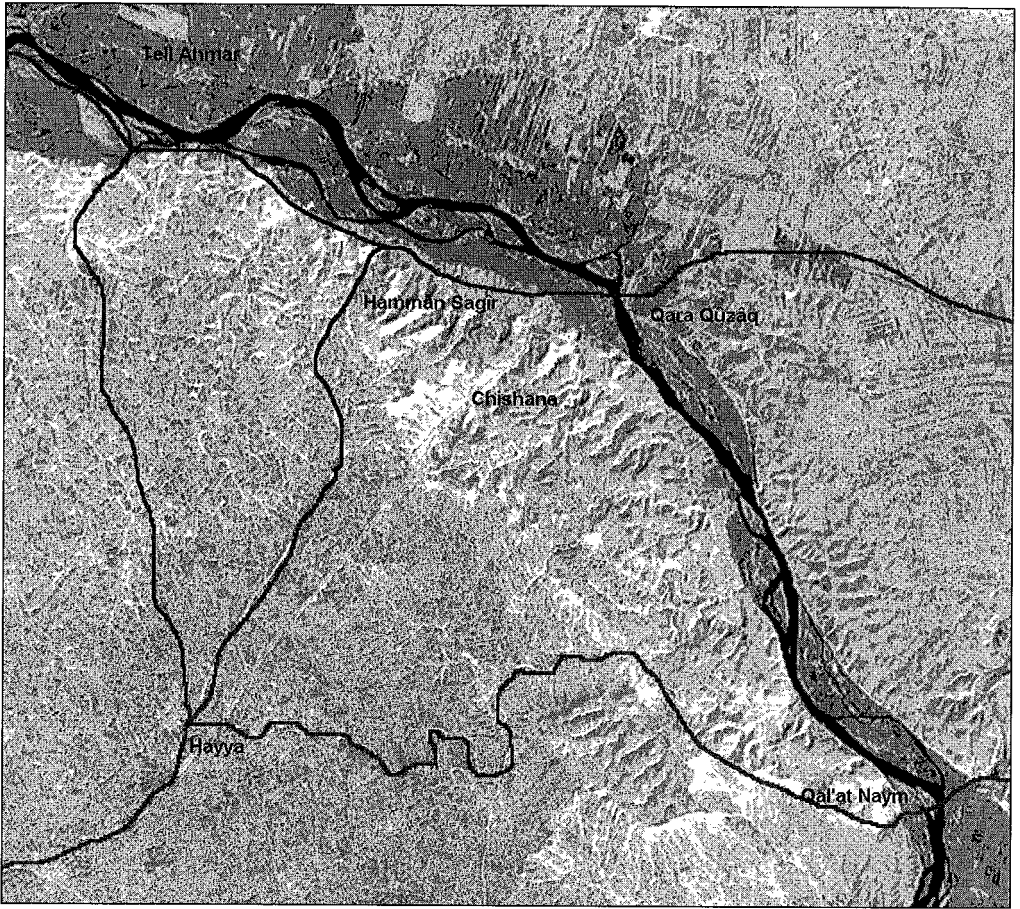
La expedición francesa de 1922 ya documentó el camino de Tell Aymar⁷³, el mismo que fue conocido por Gertrude Bell⁷⁴.

Y estos tres caminos son los que llegan hasta Mânbiy no porque hagan el recorrido en su totalidad sino porque los tres confluyen en la vía que lleva a esta ciudad y además lo hacen en el mismo punto, en una alquería que recibe el nombre de al-Hayya, esto es: la serpiente.

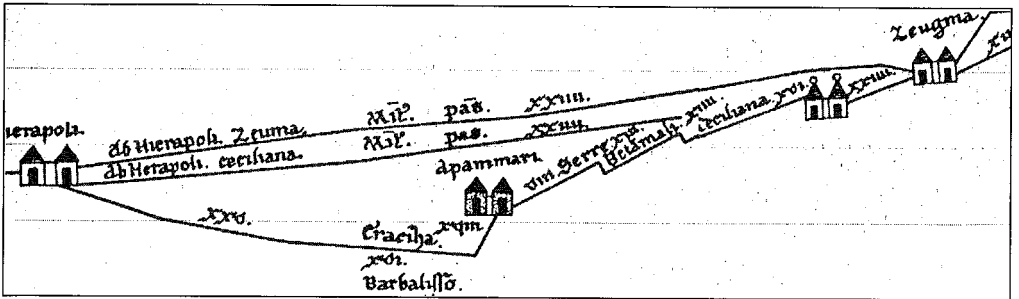
Si unimos todos los datos convendremos en que las tres vías se utilizaban en la antigüedad, que dos de ellas convergen casi en un mismo punto del Éufrates (las que llegan a Ḥammâm Şağîr y a Tell Aymar) quedando la tercera, la de Qal'at Na'ym algo más alejada. Si tomamos la Tabula Peutingeriana, único mapa que conservamos del mundo romano, e intentamos entenderla en esta zona en función de las poblaciones modernas, los restos arqueológicos y la tradición viaria, tal vez no sea muy difícil una correcta interpretación.

73 *Une mission de reconnaissance de l'Euphrate en 1922. Première partie: Les Cartes*, Damas 1988, Mapa III.

74 BELL, G. L., *Amurath to Amurath*, London 1924.



Encuentro de los tres caminos en al Hayya según una imagen de satélite⁷⁵.



Tramo de la Tabula entre Hierópolis y Zeugma.

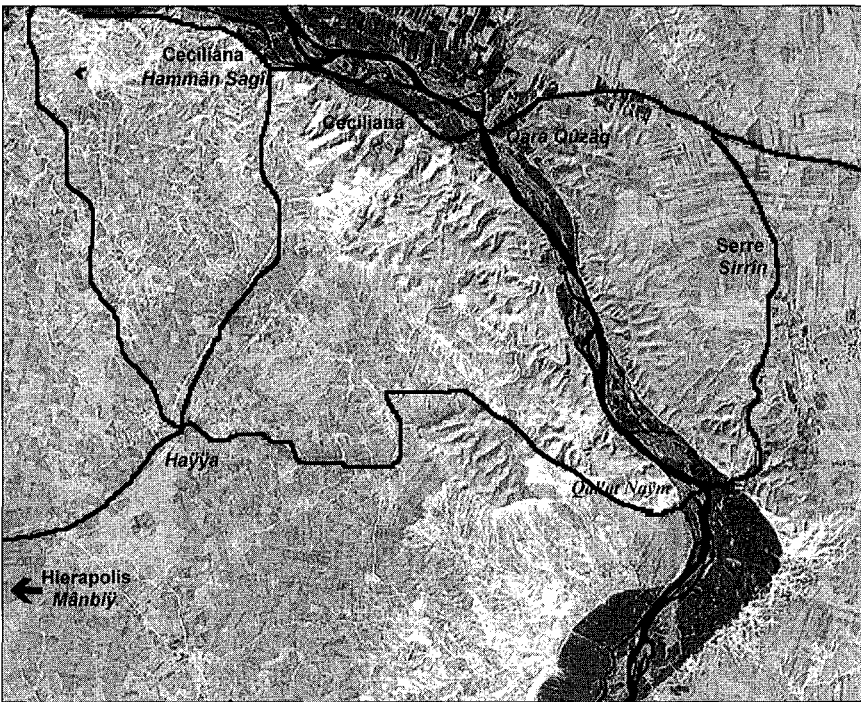
⁷⁵ Syria Space Image Atlas, Damascus 1996, p. 40.

Vemos como desde Hierápolis parten tres vías; una de ellas se dirige a Zeugma, tal vez pasando por Europos ya que es el tramo más corto y razonable, mientras que las otras dos llegan hasta Ceciliana.

¿En qué se parece esto a la imagen que generan los caminos actuales y nuestra interpretación de los mismos? En mucho. La vía Hierápolis - Zeugma tiene que corresponder al actual camino directo que existe entre Mânbiy y Yarâblûs y al que nosotros no hemos hecho alusión. Quedan pues dos caminos para encajar los tres que notamos en la actualidad. La explicación sería la siguiente:

Puesto que los dos caminos actuales más septentrionales desembocan en un área en la que consideramos la presencia de la ciudad de Ceciliana planteándola como una entidad urbana de carácter disperso y siendo la distancia entre al-Hayya y Tell Aḥmar equivalente a la que hay entre esta aldea y Ḥammâm Şagîr, no existía ninguna necesidad de trazar en la Tabula las dos variaciones del camino. Con una sola bastaba. Quedarían pues englobados los dos trayectos actuales en uno sólo. Pensemos que cualquier mapa no es sino una abstracción de la realidad y que la persona que la plasma lo hace en función de sus propias categorías, de como entiende ella aquello que quiere reflejar, que en este caso no es sino el camino. ¿Cuál es la información que quiere transmitir el autor de la Tabula? Pues que existe una ruta directa entre Hierápolis y Ceciliana, y para ello carece de importancia el que esa ruta directa pueda tener un par de variaciones.

Con respecto a la vía Hierápolis-Eragiza-Apammari-Serre-Ceciliana podríamos decir lo mismo.



Poblaciones identificadas de la T. Peutingeriana.

Las poblaciones identificadas de este trayecto son Hierápolis, desde donde se comienza el recorrido, Serre, actual Şirrîn, que es uno de los puntos intermedios y Ceciliana, entre Qara Qûzâq-Ĥammâm Şagîr y Tell Aĥmar.

De los tres, Serre está al otro lado del río. Entre Şirrîn y el Éufrates no hay ninguna posibilidad de asentamiento pues todo el camino discurre encajado entre montañas. Por lo tanto las dos estaciones intermedias de Eragiza y Apammari han de estar entre el Éufrates y Hierápolis. Sin intentar determinar su exacta ubicación, conviene señalar que los dos puntos del vado del Éufrates, Qal'at Naŷm y Qûzuq tienen restos de época romana, y en especial de época bizantina. Cualquiera de ellos podría corresponder a uno de los topónimos de la Tabula, o acaso ambos.

Si Ceciliana está en la margen derecha del río y Serre algo en el interior, pero en la izquierda, ¿cómo es que se llega primero al lugar más lejano y después al más cercano? Pues siguiendo el mismo recorrido que en la actualidad. Şirrîn está desplazado de la moderna carretera que atraviesa la Ŷazîra y sólo es lugar de paso si se toma el camino de Q. Naŷm o se parte de la aldea de Qûzuq. Lo que hoy en día ocurre pasaba también en el mundo romano por pura imposición de la geographa. Si se hacía mención a un camino secundario de la red viaria, ese camino no principal debía encajarse dentro de la misma. La mejor manera de hacerlo era haciendo referencia a la estación más cercana de la vía fundamental, que en este caso no es otra que Ceciliana. Por otra parte la necesidad de que Serre estuviera reflejada en la ruta estriba en su importancia política que se gesta en el Alto Imperio como adelantada del reino de Edesa.